

15. Prefacio Adviento III (MR, p.504)

16. Canto de comunión (n. 9)

Abre tu tienda al Señor, Recíbele dentro, escucha su voz abre tu tienda al Señor, prepara tu fuego, que llega el amor

El adviento es esperanza, la esperanza, salvación; ya se acerca el Señor. Preparemos los caminos, los caminos del amor, escuchemos su voz.

Que se rompan las cadenas, que se cante libertad, el señor nos va a salvar.

Sanará nuestras heridas, nuestro miedo y soledad el será nuestra paz.

Por la ruta de los pobres va María, va José, van camino de belén. En sus ojos mil estrellas, en su seno Emmanuel; el será nuestro rey

17. Oración después de la comunión (MR, p. 147)

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos auxilios divinos nos purifiquen de todo pecado y nos preparen a la fiesta que se acerca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18. Avisos pastorales (MR, p. 615)

19. Bendición (MR, p. 617)

20. Canto final (n. 4)

Ruega por nosotros Madre de la Iglesia, Virgen del adviento, esperanza nuestra. De Jesús la aurora, del cielo la puerta, ruega por nosotros, Madre de la Iglesia.

editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador



www.diocesisambato.org

Madre de los pueblos, de la mar estrella, llévanos a Cristo, danos sus promesas. Eres, virgen madre de la gracia llena, del Señor la esclava, del mundo la reina.

Notidiócesis

SECAP: Se informa que están abiertas las inscripciones para los cursos durante el mes de diciembre. Modelado, Aparado y Montaje de Calzado Deportivo modalidad presencial. Telf.: 2408131/0991684786.

NOVENA: Los folletos para la novena de Navidad están a la venta en la Curia Diocesana y en la Editorial Pío XII, ubicada en el Barrio Obrero.

BENDICIÓN: El Apostolado Provida invita a la bendición de madres embarazadas o mujeres que quieran concebir, el domingo 14 de diciembre a las 10h00 en la catedral.

Agenda Litúrgica

III Adviento; Cido A; Lecc. I; LH: III Sem.		
15 Lunes	Mt 21,23-37	B. María Victoria
16 Martes	Mt 21,28-32	B. Ma. de los Ángeles
Ferias privilegiadas		
17 Mierc.	Mt 1,1-17	Lázaro de Betania
18 Jueves	Mt 1,18-24	S. Rufo
19 Viernes	Lc 5,5-25	B. Urbano V
20 Sábado	Lc 1,26-38	S. Ceferinodo

PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA ISRAEL, TURQUÍA Y EGIPTO

11 AL 27 DE MARZO NO SE REQUIERE VISA CON ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL SACERDOTAL **RESERVA AHORA** 099-007-3222

INFORMES: COMUNIDAD FRANCISCANA DE AMBATO (CALLE FCO. FLOR Y AV. CEVALLOS) peregrinaciones.com.ec

nuestra misa

Diócesis de Ambato 14 de diciembre de 2025 - III Domingo de Adviento - "Gaudete"

Editorial Pío XII - Ciclo - A N° 2963 Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



"Estén siempre alegres en el Señor"

I. Monición

Hermanos: bienvenidos a la Santa Misa en el Tercer Domingo de Adviento, conocido desde hace siglos como "Domingo de Gaudete" o de alegría. En este tiempo santo, renovamos la esperanza del antiguo Israel ante la primera venida del Mesías y avivamos la espera de su segunda venida, cuando Cristo regrese al final de los tiempos. La Iglesia nos invita a alegrarnos porque la celebración del nacimiento del Salvador está cada vez más cerca y las lecturas nos traen, con voz profética, un mensaje de consuelo, esperanza y gozo. Abramos el corazón y dispongámonos a comenzar la celebración con el canto de entrada.

2. Canto de entrada (n. 11)

/Dulce Jesús mío, mi niño adorado/ / Ven a nuestras almas Niñito, ven no tardes tanto/

/Del seno del padre, bajaste humanado/ /Deja ya el materno Niñito, porque te veamos/

/De montes y valles, ven ¡oh deseado!/ /Rompe ya los cielos Niñito, brota flor del campo/

3. Acto penitencial (MR, p. 485)

4. Oración colecta (MR, p. 147)

Oh Dios, que ves a tu pueblo esperando con fe la festividad del nacimiento del Señor, concédenos alcanzar la gran alegría de la



salvación, y celebrarla siempre con solemnidad y júbilo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

5. Monición

El profeta Isaías anuncia un tiempo nuevo, donde el desierto florece y los corazones abatidos recobran fuerza. El salmo nos recuerda que esa alegría se funda en la fidelidad de Dios, que hace justicia y libera al oprimido. La carta de Santiago nos exhorta a vivir esta esperanza con paciencia confiada, como el labrador que espera el fruto de la tierra. Y en el Evangelio, Jesús responde a Juan el Bautista mostrando las señales del Reino: los ciegos ven, los cojos andan y a los pobres se les anuncia la Buena Nueva.



6. Del libro del profeta Isaías (35,1-6.10; Lecc. I.p. 9)

Esto dice el Señor: "Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: ¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos'. Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un ciervo el cojo y la lengua del mudo cantará. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado". **Palabra de Dios.**

7. Salmo responsorial (Del salmo 145)

R. Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, / y es quien hace justicia al oprimido; / él proporciona pan a los hambrientos / y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos / y alivia al agobiado. / Ama el Señor al hombre justo / y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta / y trastorna los planes del inicuo. / Reina el

Señor eternamente. / Reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

8. De la carta del apóstol Santiago (5,7-10; Lecc. I, p. 11)

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempraneras y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca. No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor. **Palabra de Dios.**

9. Aclamación (Is, 61,1)

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres.

R. Aleluya.


10. Del santo Evangelio según san Mateo (11, 2-11; Lecc. I, p. 12)

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?" Jesús les respondió: "Vayan a

contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí". Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: "¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él". **Palabra del Señor.**

11. Credo (MR, 393)

12. Oración universal

 **Hermanos, oremos al Señor, nuestro Dios, quien es fiel y cumple sus promesas, para que nos disponga, de corazón y de mente, a recibirlo con espíritu de conversión.**

Todos: Escucha, Padre, nuestra súplica.

- Por la Iglesia, enviada al mundo para dar testimonio de la luz y la verdad, para que muestre el rostro amoroso del Padre en Cristo a todos los que lo buscan. **Roguemos al Señor.**

- Por los gobernantes y los encargados de llevar adelante el desarrollo de la sociedad, para que conduzcan al pueblo por caminos de justicia, libertad y paz. **Roguemos al Señor.**

- Por los oprimidos y los privados de libertad, para que, en este Adviento, descubran la esperanza de la liberación que trae Jesús, único salvador de la humanidad. **Roguemos al Señor.**

- Por nosotros, celebrantes de esta asamblea



eucarística, para que nos preparemos con la oración y las obras de caridad a la venida de nuestro Salvador. **Roguemos al Señor.**

Acoge, Señor, nuestra oración, muéstranos tu misericordia y haznos ver pronto tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13. Canto de ofrendas (n. 2)

Con el corazón sincero, presentamos nuestros dones al Señor, y esperamos su venida, ¡Ven, Señor, Salvador!

Te rogamos Señor, que santifique estos dones colocados en tu altar, el mismo Espíritu divino que fecundó el seno de María.

14. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 147)

Concédenos, Señor, que podamos ofrecerte siempre la ofrenda de nuestra devoción, para que así se lleve a cabo lo instituido en este sacramento y se obre con fuerza en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Homilía —

Los signos que lleva a cabo Jesús testimonian que el Padre le ha enviado (cf. Jn 5, 36; 10, 25). Invitan a creer en Jesús (cf. Jn 10, 38). Concede lo que le piden a los que acuden a él con fe (cf. Mc 5, 25-34; 10, 52). Por tanto, los milagros fortalecen la fe en Aquel que hace las obras de su Padre: estas testimonian que él es Hijo de Dios (cf. Jn 10, 31-38). Pero también pueden ser "ocasión de escándalo" (Mt 11, 6). No pretenden satisfacer la curiosidad ni los deseos mágicos. A pesar de tan evidentes milagros, Jesús es rechazado por algunos (cf. Jn 11, 47-48); incluso se le acusa de obrar movido por los demonios (cf. Mc 3, 22).

